

La extensión como escenario de prácticas pre-profesionales



En el presente artículo se comparte una experiencia de extensión realizada durante el año académico 2024 y que tuvo un excelente recibimiento tanto por parte de los estudiantes, como de los destinatarios de la actividad. La iniciativa surgió a partir de la creciente necesidad de vincular la formación académica que se brinda en la carrera de Licenciatura en Administración de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, con la práctica profesional en el ámbito de la gestión de Recursos Humanos.

El principal objetivo consistió en que los estudiantes de la materia Relaciones Humanas y Administración de Personal, perteneciente al cuarto año de la Licenciatura en Administración, pudieran aplicar los conocimientos adquiridos en el aula mediante el desarrollo de prácticas en entornos y con personas reales. A través de estas prácticas, se buscó que los alumnos llevaran a cabo el diseño y ejecución de programas de capacitación adaptados a las necesidades específicas de cada organización, aplicando de esta manera contenidos propios de la materia.

Los estudiantes debieron presentar un programa de capacitación, formulado en grupo y basado en una correcta detección de necesidades de formación. El diferencial práctico radicó en la efectiva realización de la formación, planificada con la participación de todos los miembros del grupo como capacitadores.

Una motivación extra de esta extensión fue constatar que en las organizaciones locales con las que se estableció el vínculo, se reconoció en su personal la necesidad de mejorar competencias

que guardan relación con los contenidos desarrollados en la materia tales como motivación, liderazgo, trabajo en equipo. Asimismo, se identificó que muchas de estas organizaciones carecen de los recursos adecuados para implementar programas de capacitación efectivos o simplemente no han logrado organizarse para poner en práctica alguna actividad de formación.

Teóricamente, la iniciativa se fundamentó en los principios de la teoría del aprendizaje experiencial de David Kolb (2014), la cual destaca la importancia de “aprender haciendo”, y en las nociones contemporáneas de capacitación y desarrollo como ejes de la competitividad organizacional (Chiavenato, 2011). Otra referencia conceptual importante es el aprendizaje basado en problemas (Escribano y Del Valle, 2008). Entrenar en la dimensión del “saber hacer” de las competencias implica ejecutar actividades propias de la profesión con eficiencia. Esta mirada requiere trabajar con el estudiante como “agente activo” en el sentido de generar procesos de construcción teórico-práctica que lo lleven a una reflexión crítica acerca de su formación, de la realidad y de su experiencia particular en el nivel de intervención. La práctica pre profesional es una instancia de aprendizaje muy valorada por los estudiantes, ya que pueden aplicar el bagaje teórico estudiado a problemas concretos.

En cuanto a la clasificación de organizaciones en las que los estudiantes acordaron sus prácticas, encontramos gran heterogeneidad, siendo el nexo común que todas realizan actividades en Santiago del Estero. Las temáticas abordadas incluyeron: “Cómo tratar con clientes difíciles”, “Armado de CV y preparación para entrevista de trabajo”, “Relaciones Interpersonales”, “Resolución de Conflictos”, “La motivación de los alumnos en los primeros años de la carrera” y “Liderazgo”.

La metodología consistió en un enfoque colaborativo, donde los estudiantes, bajo la supervisión de docentes, trabajaron directamente con los responsables de Recursos Humanos de las organizaciones locales. Esto permitió una transferencia de conocimiento bidireccional: los alumnos ofrecieron soluciones innovadoras, mientras que las organizaciones brindaron escenarios reales de aplicación. Las organizaciones impactadas incluyeron un Canal de Televisión, una escuela Técnica de nivel secundario, un partido político y una comercializadora de artículos de ferretería industrial. Uno de los grupos, realizó su práctica de capacitación con alumnos del segundo año de la Licenciatura en Administración.

Las actividades implicadas y su distribución en la planificación de tiempos para la ejecución de la tarea fueron las siguientes:



- Propuesta de la clase por parte del equipo docente mediante la socialización de las consignas que incluiría el trabajo práctico (Mes 1).
- Agrupamiento de alumnos, presentación de las organizaciones a impactar para validación (Mes 1).
- Presentación de programas de capacitación por parte de los equipos (Mes 1).
- Devolución de observaciones desde la cátedra (Mes 1).
- Realización de las instancias de capacitación en cada organización impactada (Mes 2).
- Documentación fotográfica de las prácticas (Mes 2).
- Reporte escrito en formato de Trabajo Práctico (Mes 2).

La actividad no sólo enriqueció la formación académica de los alumnos, sino que también contribuyó al desarrollo de las capacidades locales, fomentando un vínculo entre la universidad y su entorno.

En instancias posteriores dentro del dictado de la materia, destinamos tiempo de nuestras clases a repasar lo llevado a cabo, reflexionando sobre lo aprendido y evaluando las experiencias. Allí, nuestros estudiantes valoran lo innovador de la iniciativa,

agradeciendo la confianza que depositamos en ellos, y lo motivador de estas iniciativas para dar impulso a su carrera.

Creemos firmemente que la vinculación entre la Universidad y la sociedad en su conjunto favorecen el aprendizaje significativo, ya que, a través de la práctica, los estudiantes pueden relacionar la teoría con la realidad, lo que enriquece su proceso de aprendizaje y lo hace más relevante. Asimismo, estas actividades complementan la formación académica tradicional, ofreciendo experiencias y prácticas que muchas veces son lejanas para una persona que aún no cuenta con un título profesional, y que, bajo la supervisión docente, realiza sus primeras intervenciones en entornos reales y en su medio local.

Bibliografía

Chiavenato I. (2017) Administración de recursos humanos. Mc Graw Hill Décima Edición.

Escribano, A., y Del Valle, Á. (Coords.). (2008). El aprendizaje basado en problemas: Una propuesta metodológica en educación superior. Narcea.

Kolb, D. A. (2014). Experiential learning: Experience as the source of learning and development. Pearson.

